

# Un Estudio De La Epístola A Los Hebreos Lección 36

por Douglas L. Crook

En esta lección quiero continuar considerando la fe de los padres de Moisés.

## Hebreos 11:23

*<sup>23</sup>Por la fe Moisés, cuando nació, fue escondido por sus padres por tres meses, porque le vieron niño hermoso, y no temieron el decreto del rey.*

Sus padres criaron al niño Moisés en el temor del Señor y le enseñaron hasta el momento en que tuvieron que dejarlo ir a la casa de Faraón que él era hebreo y que Jehová es el Dios de los hijos de Abraham.

La lección que encuentro en el ejemplo de la fe de los padres de Moisés es que se necesita fe para que padres críen a una criatura en los caminos del Señor.

En nuestra lección anterior, vimos la importancia de reconocer la amenaza y el peligro espiritual del que, como padres, debemos proteger a nuestros hijos. Los padres de Moisés comprendieron las consecuencias de no actuar conforme a las instrucciones y revelaciones de Dios. Por fe, hay cosas que podemos y debemos hacer para proteger a nuestros hijos, ya que Satanás desea devorar sus vidas.

Una vez que reconocemos la amenaza,

podemos comenzar a buscar activamente la instrucción y protección de Dios. Una de las mayores protecciones para sus hijos es que los padres vivan una vida piadosa, como lo hicieron la madre y la abuela de Timoteo.

### **2 Timoteo 1:5**

*5trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también.*

### **Fe Verdadera**

Nuestra fe debe ser verdadera y manifestarse diariamente en nuestras palabras y acciones. Los niños y jóvenes notan la hipocresía fácilmente. ¿Cómo reacciona usted al enfrentar una prueba? ¿Cuál es su actitud hacia su cónyuge y en las demás relaciones de su vida? ¿Ven, sus hijos, que usted se comporta de tal manera que refleja su fe en la palabra de Dios?

Si sus hijos no ven esa fe genuina en acción en su vida, les estará dando a entender que no hay ningún beneficio real y práctico en creer en Dios. Sin embargo, si ven paz en medio de las pruebas, gozo en medio de la tristeza y las lágrimas, y esperanza en medio de la confusión y en los tiempos difíciles, conocerán la realidad del poder de la fe en Dios.

Si su vida se caracteriza por la carnalidad y la desobediencia a la palabra de Dios, no ama a sus hijos como debería. Si verdaderamente los ama, les será una prueba viviente para ellos de los beneficios de la piedad.

### **Proverbios 13:22**

*22El bueno dejará herederos a los hijos de sus*

*hijos; Pero la riqueza del pecador está guardada para el justo.*

¿Qué les está dejando a sus hijos, nietos y bisnietos? Quizás no pueda dejarles grandes cantidades de riqueza material, pero sí puede dejarles algo mucho mejor: una herencia de piedad.

Nunca conocí a mi bisabuelo paterno, pero otros me han contado que era un hombre piadoso. Crió a mi abuelo en el temor del Señor, y él, a su vez, crió a mi padre de la misma manera. El ejemplo de mi bisabuelo ha enriquecido y ha tenido un impacto eterno en nuestra familia. Él dirigió a sus hijos hacia Jesucristo, y ellos, a su vez, dirigieron a sus hijos hacia Jesús. Gracias a la fidelidad de mi bisabuelo, he tenido la oportunidad de conocer el gozo de servir al Señor por fe.

**Salmo 145:3-4**

*<sup>3</sup>Grande es Jehová, y digno de suprema alabanza; Y su grandeza es inescrutable.*

*<sup>4</sup>Generación a generación celebrará tus obras, Y anunciará tus poderosos hechos.*

Puede que usted no provenga de una familia que le haya transmitido una herencia piadosa, pero tiene la oportunidad y el privilegio de comenzar algo nuevo y transmitir a sus descendientes un ejemplo de piedad.

Si el Señor no viene antes que nazcan sus tataranietos, probablemente no sabrán nada sobre usted personalmente, salvo por fotos antiguas. Mirando las fotos viejas de usted posiblemente se reirán de su peinado y de su ropa rara, pero si les ha dejado una herencia de piedad, este seguirá teniendo un impacto beneficioso en su vida y para la eternidad.

Si todavía está criando a sus hijos, no pierda la oportunidad de ser un ejemplo de fe y obediencia para ellos. Si sus hijos ya crecieron y usted no fue un ejemplo de piedad para ellos, no pase el resto de su vida sintiéndose culpable. Reconozca su error, pídale perdón a Dios y tenga la seguridad de que Él se lo dará. Sin embargo, pase el resto de su vida siendo un ejemplo de piedad para sus hijos y los hijos de ellos. Permítales ver el poder transformador de Dios, que lo cambiará del padre que era al individuo piadoso que Él quiere que sea.

Otra cosa importante que debemos hacer por fe y que será para la protección de nuestros hijos y para la gloria de Dios es enseñarles la palabra de Dios.

### **2 Timoteo 3:13-17**

*<sup>13</sup>mas los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados.*

*<sup>14</sup>Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido;*

*<sup>15</sup>y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús.*

*<sup>16</sup>Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia,*

*<sup>17</sup>a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.*

No debemos temer la creciente maldad del mundo que enfrentarán nuestros hijos si desde niños les enseñamos la palabra de Dios y su poder y beneficio.

Es importante que seamos ejemplos de la piedad, pero también es esencial que nuestros hijos

comprendan las razones detrás de nuestras acciones y decisiones. No queremos simplemente transmitirles una religión, sino más bien un entendimiento profundo de la voluntad de Dios.

**2 Timoteo 2:1-2**

*<sup>1</sup>Tú, pues, hijo mío, esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús.*

*<sup>2</sup>Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.*

**1 Timoteo 4:11-16**

*<sup>11</sup>Esto manda y enseña.*

*<sup>12</sup>Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza.*

*<sup>13</sup>Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza.*

*<sup>14</sup>No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del presbiterio.*

*<sup>15</sup>Ocúpate en estas cosas; permanece en ellas, para que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos.*

*<sup>16</sup>Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren.*

Todos estamos llamados a ser ejemplos para los demás y a enseñarles todo el consejo de Dios. Si somos fieles en hacerlo, libramos de los peligros de la impiedad a quienes reciben nuestro testimonio y enseñanza. Deberíamos empezar enseñando a nuestros propios hijos todo el consejo de Dios.

Nunca es demasiado temprano para empezar a enseñar la Biblia a los niños. Siempre he creído que,

además de la escuela dominical, los niños también deben aprender a sentarse con los adultos en las reuniones generales. Esto les ayudará a comprender la importancia de escuchar la predicación y la enseñanza de la palabra de Dios. Obviamente, hay momentos en que las diversas necesidades de los bebés y los niños pequeños deben atenderse procurando no interrumpir los cultos, pero el objetivo siempre debe ser enseñarles a nuestros hijos la importancia y el respeto por la predicación y la enseñanza de la palabra de Dios.

Los niños comprenden más de lo que les damos crédito. Moisés debía ser muy pequeño cuando sus padres lo entregaron a la hija de Faraón, pero ya le habían enseñado que era hebreo, que Jehová es Dios y que los descendientes de Abraham habían recibido de Jehová la promesa de liberación de Egipto.

**Efesios 6:4**

*<sup>4</sup>Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor.*

La palabra traducida como disciplina quiere decir “entrenamiento, educación, instrucción y disciplina”. La palabra “amonestación” significa “llamar la atención.” Es la responsabilidad de los padres llamar la atención de sus hijos a la voluntad de Dios y entrenarlos y educarlos en los caminos del Señor.

Constantemente dirigimos e instruimos a nuestros hijos en las cosas que creemos que son buenas, correctas e importantes para su propio bienestar. Les enseñamos la importancia de comer

comida saludable y la necesidad de bañarse. Les enseñamos muchas cosas prácticas para que sean saludables y prósperos físicamente. Necesitamos hacer lo mismo con las cosas espirituales.

Usted está enseñando a sus hijos y llamando su atención de una manera u otra por sus propias acciones y actitudes. Si usted descuida congregarse con el pueblo de Dios, está enseñando a sus hijos que no es importante hacerlo, a pesar de que Dios dice en Su palabra que no debemos dejar de congregarnos con otros creyentes. Si usted no lee su Biblia, está enseñando a sus hijos a no leerla. Si usted no ora, está enseñando a sus hijos a no orar. Si usted no asiste regularmente a los estudios bíblicos y no los obliga a asistir, está enseñando a sus hijos que no es importante profundizar en la palabra de Dios.

**Proverbios 22:6**

*6Instruye al niño en su camino, Y aun cuando fuere viejo no se apartará de él.*

La palabra traducida como “instruye” tiene varios sentidos, incluyendo el de “dedicar e instruir”. Deberíamos dedicar a nuestros hijos al Señor y a Su gloria. Este pasaje no garantiza que ellos servirán automáticamente al Señor si los criamos en el temor del Señor, pero sí asegura que nunca podrán escapar de la veracidad y el poder de nuestra fe y obediencia como padres.

Al final, los padres de Moisés tuvieron que dejarlo entrar en el mundo de Faraón, pero solo después de haber hecho todo lo posible para protegerlo y prepararlo para cumplir la voluntad de Dios. En la siguiente lección, veremos que Moisés también escogió el camino de la fe en Jehová, al igual

que sus padres.

Llegará un día en que los padres deberán dejar que sus hijos entren en el mundo y tomen sus propias decisiones. Esto será mucho más fácil si han sido fieles en criarlos en la disciplina y amonestación del Señor desde su infancia.

No tema la maldad del mundo ni los planes de Satanás contra sus hijos. Por fe, y en obediencia a la palabra de Dios, críe a sus hijos en el temor del Señor.